

7

*Marzo/Abril*

2008

*la Tendencia*  
—revista de análisis político—

#### **Director**

Francisco Muñoz Jaramillo

#### **Editor**

Ángel Enrique Arias

#### **Consejo Editorial**

Jaime Arciniegas, Augusto Barrera  
Jaime Breilh, Marena Briones, Carlos Castro  
Galo Chiriboga, Eduardo Delgado  
Julio Echeverría, Myriam Garcés  
Luis Gómez, Ramiro González  
Virgilio Hernández, Guillermo Landázuri  
Luis Maldonado Lince, René Maugé  
Paco Moncayo, René Morales  
Melania Mora, Marco Navas  
Gonzalo Ortiz, Nina Pacari  
Andrés Páez, Alexis Ponce  
Rafael Quintero, Eduardo Valencia  
Andrés Vallejo, Raúl Vallejo  
Gaitán Villavicencio

#### **Coordinadora editorial**

Raúl Borja, María Arboleda

#### **Diseño y diagramación**

Verónica Ávila / Activa Diseño Editorial

#### **Fotografías**

Archivo ILDIS

Activa

#### **Auspicio**

ILDIS - FES

Avenida República 500, Edificio Pucará

Teléfono: (593) 2 250 96 08

Quito - Ecuador

#### **Edición y distribución**

Editorial Tramasocial

Reina Victoria N21-141 y Robles

Edificio Proinco 11, piso 6, Oficina 6B

Teléfono: (593) 2 255 29 36

Quito - Ecuador

tramasocial@andinanet.net

#### **Impresión**

Gráficas Araujo

09 6012237

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni estas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

*laTendencia*  
—revista de análisis político—

© de esta edición: cada autor

ISSN: 13902571

Marzo / Abril de 2008

## *Editorial*

- 7 **El debate de la nueva Constitución**  
Francisco Muñoz Jaramillo

## *Tema Central: Propuestas constitucionales*

- 11 **El sentido de la refundación constitucional en tiempos de crisis**  
Alberto Acosta
- 18 **Democratizar la democracia: el reto de la nueva Constitución**  
Virgilio Hernández E.
- 25 **Los derechos laborales y sindicales en la nueva Constitución**  
Guillermo Touma
- 31 **El mundo del trabajo y el cambio social**  
Pedro de la Cruz
- 35 **La ruta hacia un nuevo desarrollo**  
Pedro Morales
- 39 **El nuevo modelo político**  
Gustavo Darquea
- 44 **Descentralización y ordenamiento territorial**  
Fernando Cordero C.
- 49 **Políticas ambientales: los límites del desarrollismo y la plurinacionalidad**  
Mónica Chuji
- 56 **El régimen de desarrollo en la nueva Constitución**  
Norman Wray
- 60 **La ética en la nueva carta política**  
Fernando Vega
- 65 **Participación ciudadana, democracia y buen vivir**  
Betty Tola
- 70 **La Asamblea de Quito y la nueva Constitución**  
Gonzalo Ortiz Crespo
- 77 **Desde Guayaquil, por la Patria**  
Nila Velázquez

## *Procesos constitucionales de la región*

- 81 **Bolivia, ¿en un punto de bifurcación?**  
Pablo Stefanoni
- 86 **La Constitución de 1991 de Colombia**  
Miguel Eduardo Cárdenas Rivera

## *Coyuntura*

- 90 **La crisis diplomática entre Ecuador y Colombia**  
Juan J. Paz y Miño
- 95 **Posibilidades y límites del gobierno de Correa**  
Bayardo Tobar e Iván Fernández
- 101 **De la mitigación de la pobreza al desarrollo**  
Fernando Carvajal Aguirre
- 106 **Ecuador: perspectiva económica para el 2008**  
Luis Augusto Panchi
- 110 **La política energética y el medio ambiente**  
Esperanza Martínez
- 114 **¿Quién lee a Sun Tzu?**  
Juan Cuvi
- 119 **Entre la oposición o la desestabilización política en Ecuador**  
Gaitán Villavicencio

## *Debate ideológico*

- 124 **Las relaciones conflictivas entre la política y el derecho**  
Fernando Tinajero
- 131 **Socialismo y sociedad del conocimiento**  
Rodrigo Borja C.
- 136 **Reflexiones sobre el modelo que se está construyendo**  
Marco Navas Alvear
- 144 **Partido Izquierda Democrática: crisis de descomposición**  
Francisco Muñoz

# Socialismo y sociedad del conocimiento

*Rodrigo Borja C.*

**H**ace pocos días, estando en Nueva York para dictar una conferencia, el director de la Revista *La Tendencia*, Francisco Muñoz, tuvo la gentileza de solicitarme un artículo sobre el tema del socialismo democrático a estas alturas del siglo XXI, desde la perspectiva de la “socialdemocracia ecuatoriana”. Le acepté gustoso, no sin aclararle que, en puridad, la socialdemocracia es un fenómeno localizado exclusivamente en el Norte de Europa –Alemania, Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca y Austria– que responde a las realidades espaciotemporales y al grado de desarrollo político y económico de esos países. En el Sur del Viejo Continente ya no se habla de socialdemocracia sino de socialismo. Me refiero a los partidos Socialista Obrero Español, Socialista Francés, Socialista Portugués, Socialista Italiano, entre otros.

En tal virtud, dadas las enormes distancias en ese desarrollo, los latinoamericanos no podemos hablar de socialdemocracia. Somos socialistas democráticos y si bien tenemos algunos puntos en comunidad con ella, son muchas las diferencias originadas en las distancias de tiempo histórico. Después de medio siglo de vigencia gubernativa y de grandes logros sociales y económicos, la socialdemocracia nórdica europea tiene mucho que defender y poco que conquistar. Nosotros, en cambio, tenemos mucho que conquistar y poco que defender, de modo que nuestra actitud es más radical que la europea, lo cual ha llevado a ciertos despistados políticos latinoamericanos a hablar del conservadorismo de la socialdemocracia.

Pues bien, para atender la petición de la Revista *La Tendencia*, he optado por reproducir a continuación el contenido de un folleto publicado en Costa Rica en abril de 1980 por el doctor Daniel Oduber, Presidente de ese país, bajo el título “Un Socialismo para el Siglo XX”, que recoge el discurso que pronuncié ante el Congreso de la Internacional Socialista que reunió en Santo Domingo, República Dominicana, a más de mil delegados de los partidos socialdemócratas, laboristas y socialistas democráticos de todos los continentes.

Terminada mi intervención, se me acercaron dos personas a pedirme el texto de mi discurso. Les dije que no fue leído sino improvisado, pero que podría obtener la respectiva grabación magnetofónica en la secretaría. Y el texto transcrito entregué a los dos interesados: el uno era el líder socialista francés François Mitterrand, años después Presidente de Francia; y el otro era Daniel Oduber,

Presidente de Costa Rica. Ellos publicaron sendos folletos con ese texto para uso de los institutos de capacitación política de la juventud del Partido Socialista Francés y del Partido Liberación Nacional de Costa Rica. Ha desaparecido de mis archivos el folleto francés, pero conservo el costarricense, que es el que transcribo textualmente a continuación. Lo hago porque, pese al tiempo transcurrido –casi 28 años– y a los dramáticos acontecimientos ocurridos en la última década del siglo anterior –terminación de la **guerra fría**, colapso de la Unión Soviética, caída del Muro de Berlín y fin de la parcelación del planeta en dos grandes zonas de influencia– creo que sus conceptos aún tienen vigencia en nuestros días. Aquí el texto del discurso:

“UN SOCIALISMO PARA EL SIGLO XX”

Presentación

**Rodrigo Borja es el líder del Partido Izquierda Democrática del Ecuador. Es estudioso y habla con profundo conocimiento, a pesar de ser uno de los mejores oradores de la América Latina. Tal vez sea porque habla a fondo que es uno de los mejores oradores que he escuchado. Recientemente habló en Santo Domingo, en la Conferencia de la Organización Regional de la Internacional Socialista. Le pedimos que reprodujera sus palabras porque, mejor que nadie y en pocas palabras, hizo claras nuestras diferencias con el marxismo-leninismo.**

**Somos los competidores del marxismo-leninismo en e/ área centroamericana y del Caribe. Los demás grupos políticos luchan por mantener la injusticia y los privilegios. Nosotros avanzamos por otros caminos para llegar a la sociedad justa, y evitar así la mera conversión de una sociedad injusta en otra sociedad injusta.**

**Para beneficio de nuestros jóvenes estudiosos, y para quienes desean conocer también las diferencias que nos separan de los grupos imperialistas de nuevo corte y mucha palabrería, es que hemos pedido la publicación de estas pocas palabras de Rodrigo Borja.**

DANIEL ODUBER, SAN JOSÉ, COSTA RICA, ABRIL DE 1980

## Intervención de Rodrigo Borja

Señor Presidente, señores delegados:

El análisis del tema “Proyecciones del Socialismo Democrático en América Latina y el Caribe”, en torno al cual nos hemos reunido al amparo de la cálida hospitalidad dominicana, tiene extremada importancia, ya porque el socialismo democrático como doctrina está en proceso de formación en lo que a América Latina se refiere, ya porque la palabra “socialismo” se ha erosionado semánticamente por el uso y abuso que de ella han hecho sectores ubicados en diversos ángulos ideológicos, ya porque hay múltiples versiones socialistas que van desde el socialismo utópico hasta las diversas modalidades marxistas, pasando por ese conservadorismo “reencauchado” que llaman “democracia cristiana”.

Dada la amplitud del tema y la estrechez del tiempo otorgado por la presidencia, me propongo simplemente tratar de precisar ciertos hitos del lindero que separa al socialismo democrático de las interpretaciones marxistas-leninistas del socialismo que se han aplicado en varios lugares del planeta. Me ha parecido innecesario y hasta inútil hablar de las diferencias que nos separan de las doctrinas conservadoras, liberales y neoliberales que, bajo una gran variedad de mementes, son todas reaccionarias y consagran sus horas y sus esfuerzos a la preservación de la sociedad tradicional, tan generosa en privilegios para los sectores dominantes. Hablar de estas diferencias resulta inútil porque ellas son tales y tantas que lo difícil no es precisarlas sino, al contrario, tratar de establecer alguna convergencia. En efecto, es muy difícil identificar alguna similitud entre doctrinas individualistas y el socialismo democrático, que es esencialmente transpersonalista; entre doctrinas que dedican todos sus desvelos a blindar los privilegios de minorías y el socialismo democrático que brega por la construcción de una sociedad justa, libre e igualitaria.

## Libertad y justicia social

La primera gran diferencia con las interpretaciones autoritarias del marxismo es que, el nuestro es un socialismo libertario. Para nosotros la libertad es una de las más altas conquistas de la historia, que no puede ser suprimida so pretexto de establecer la justicia social. No hay contradicción ni incompatibilidad entre la libertad y la justicia social sino que, al contrario, ellas son elementos complementarios de una moderna y dinámica formulación política. Creemos en el poder creativo de la libertad. Las sociedades que la suprimen se estancan. Los pueblos no avanzaron gracias a los rutinarios ideológicos empeñados siempre en hacer hoy lo que se hizo ayer, sino por obra de los inconformes, de los herejes, de los cuestionadores de las verdades oficiales. Fueron ellos los que empujaron hacia adelante la rueda de la historia.

Estamos contra la dictadura del proletariado, no sólo porque es una forma de gobierno autoritaria, sino también porque, en virtud de una cadena de sucesivas suplantaciones, el poder termina por ser ejercido por unos pocos y

**Para nosotros la libertad es una de las más altas conquistas de la historia, que no puede ser suprimida so pretexto de establecer la justicia social. No hay contradicción ni incompatibilidad entre la libertad y la justicia social sino que, al contrario, ellas son elementos complementarios de una moderna y dinámica formulación política.**

encumbrados dirigentes políticos. El partido suplanta a la clase proletaria, el “aparato” suplanta al partido, los dirigentes suplantán al “aparato” y, al final, son éstos los que asumen el ejercicio de la dictadura en nombre del proletariado.

### La concepción del partido político

Nosotros sostenemos –y esta es la segunda gran diferencia con las interpretaciones marxistas-leninistas del socialismo– el pluralismo de partidos en lugar de la ortopedia deformante del partido único. Pensamos que el socialismo debe y puede prevalecer, no por la imposición de la fuerza sino por el prestigio de sus planteamientos y la eficiencia de sus soluciones. Esto nos lleva a la formación de grandes partidos de masas y no a la consolidación de pequeñas vanguardias políticas. Nuestra acción debe encaminarse hacia la eficaz regimentación, movilización y conducción de multitudes para la toma del poder.

Debemos ser partidos policlasistas. La teoría leninista del partido de clase no es aplicable en América Latina porque comprende menos de lo que debe comprender, ya que en esta parte del continente no hay realmente clases sociales sino una amplia multiplicidad de “capas” sociales en permanente movilidad, superpuestas unas a otras. La idea, por tanto, es que nuestros partidos sean la expresión política de los trabajadores manuales e intelectuales, puesto que todos ellos demandan una transformación social que mejore su calidad de vida, que suprima los vicios de la sociedad tradicional, que posibilite el desarrollo independiente y que rompa la dependencia exterior.

Nosotros somos esencialmente antidogmáticos. Esta reunión es prueba de ello. Todo debe y puede ser discutido. No existen para nosotros verdades reveladas, ni sagradas escrituras socialistas, ni fórmulas sacramentales. Las grandes verdades de ayer son las mentiras de hoy. Las doctrinas políticas se van haciendo día a día. La quietud ideológica no existe. Todo es devenir, fluir, ser y dejar de ser, transformarse. Algunos malos marxistas se vuelven teólogos de puro dogmáticos. Ellos no pueden discutir con nosotros sino con los “teólogos” de otros dogmas. La concepción dialéctica de la naturaleza, de la sociedad y de la historia nos obliga a considerar la relatividad de lo existente.

### Un socialismo sin dogmas

Rechazamos el modelo único de revolución a pesar de que sostenemos la necesidad urgente de la transformación social para crear la infraestructura del socialismo. No aceptamos recetas de valor universal. Cada pueblo debe escoger la vía de su transformación según sus circunstancias. Unas veces acudirá a la metodología violenta –llámese foquismo guerrillero o acción armada revolucionaria– cuando, como en Nicaragua, se le hayan cerrado todas las posibilidades de acción pacífica. Otras veces bien puede tomar el poder por la vía electoral y transformar estructuralmente la sociedad, precisamente con los mecanismos del poder. En fin, cada pueblo debe escoger su camino sin interferencias extrañas.

**Somos un socialismo nacional. No estamos alineados en la guerra fría. No somos fichas del ajedrez geopolítico que juegan las superpotencias en su loco afán de controlar los recursos naturales perecibles del planeta. Estamos contra la violencia y la agresión a pueblos indefensos.**

Somos un socialismo nacional. No estamos alineados en la **guerra fría**. No somos fichas del ajedrez geopolítico que juegan las superpotencias en su loco afán de controlar los recursos naturales perecibles del planeta. Estamos contra la violencia y la agresión a pueblos indefensos. Rechazamos por igual el desembarco ayer de los 40.000 marines yanquis en la República Dominicana, como la invasión hoy de los tanques soviéticos a Afganistán. Estamos contra el terrorismo sin fronteras de los **ayatollahs**, contra la agresión internacional, contra el imperialismo y el hegemonismo, contra la **guerra fría**.

Propugnamos el socialismo democrático. Socialismo, democracia y libertad son la misma cosa. No hay socialismo sin libertad, ni libertad sin democracia, ni democracia sin socialismo. Son conceptos que se implican mutuamente. Porque el socialismo es la extensión de la democracia hacia todos los ámbitos de la vida social y de la vida humana.

Hacia esa meta debemos aproximarnos impaciente, perseverante, militante-mente. Queremos un socialismo libertario, un socialismo del siglo XX, de la era espacial, de la revolución electrónica, de la cibernética. 🌐